

Otros informes

Identidad y supervivencia del profesional de la información: un poco más de luz

Silvia Argudo, Dept. de Biblioteconomía i Documentació, Universitat de Barcelona



Introducción

Información en soportes físicos y tangibles; tipos bien establecidos de objetos de información, acciones que se pueden hacer sobre estos objetos, conocimientos y habilidades necesarias para hacerlas; espacios concretos donde se pueden llevar a cabo; usuarios destinatarios

de las acciones y de los objetos, delimitados y definidos por el propio espacio y los tipos de objetos. Estos son los elementos fundamentales que formaban el universo de la profesión del bibliotecario, documentalista o archivero, ámbitos diferenciados en función de los mismos elementos mencionados.



Información digital, internet, web, redes sociales, dispositivos móviles, tipología documental *inclasificable*; nuevos conocimientos y habilidades necesarias e *inalcanzables*; acceso a todo, para todos y desde todas partes; campos de acción y funciones cambiantes y diversificados; simplificación aparente de la búsqueda de información; indexación a texto completo; usuarios desconocidos y mezclados; creadores de contenidos, informáticos, trabajadores sociales, arquitectos de información, *community managers*, gestores de información... Son sólo una pequeña muestra del conjunto de elementos relacionados actualmente con la profesión, que constituyen la desaparición de los límites del universo conocido.

Eso límites definían la profesión y su desaparición lleva asociada una crisis de identidad que ya hace unos años que dura: ¿quiénes somos y qué hacemos? ¿cuál es nuestro perfil profesional?

¿qué ofrecemos que sea diferente y útil a la sociedad? La velocidad con que se suceden los cambios y se añaden nuevos elementos al conjunto lleva a preguntarse, también, por la identidad futura, ¿qué tendremos que hacer para poder responder a las necesidades sociales? ¿cómo lo tendremos que hacer? Responder estas preguntas es una cuestión de supervivencia profesional, una condición imprescindible para poder explicar a la sociedad que somos útiles y necesarios, especialmente en una situación de crisis como la actual.

El informe

El pasado 12 de diciembre de 2011 se presentó en la BNE un estudio sobre los profesionales de la información que aporta datos sobre estas cuestiones: "Prospectiva de una profesión en constante evolución". Promovido por Fesabid, el estudio ha contado con la participación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y con el patrocinio de Swets.

Se trata de un completo estudio, cuantitativo y cualitativo, que se ha llevado a cabo con el objetivo general de conocer la visión del colectivo español de profesionales sobre su perfil y situación presentes y sobre las tendencias de futuro.

Se estructura en tres bloques:

- panorámica objetiva de la situación laboral y de las características básicas del perfil laboral del colectivo;
- percepción del propio colectivo sobre el perfil profesional actual, así como sus creencias de lo que puede convertirse en un futuro próximo; y
- prospectiva a cinco años vista realizada por expertos de diversos áreas de la profesión en base a problemas, riesgos, retos y oportunidades.

Panorámica de la situación laboral

Se muestra un análisis cuantitativo de las características laborales del sector, obtenidas principalmente del vaciado de fuentes estadísticas del MCU y del INE. Los datos examinados corresponden a 2008 y, en relación con algunas cuestiones, a 2009.

Los autores establecen en unos 42.000 profesionales el número total de trabajadores del sector: 20.300 en bibliotecas; 14.800 en museos y entre 7.000 y 9.000 en archivos.

Bibliotecas archivos y museos concentran el 0,27% del total de puestos de trabajos a tiempo completo en España (un 7,6% del total de puestos de trabajo del sector cultural). Al contrario de lo que ocurre en el conjunto del sector cultural, un 60% de trabajadores son mujeres, salvo en lo referente a cargos directivos. Más del 71% de trabajadores de bibliotecas, archivos y museos

tienen educación superior, cifra muy superior a la que se da en otros entornos del sector cultural, especialmente si tenemos en cuenta que la mitad (o más, en tipos de centros concretos) es personal auxiliar. El peso del empleo público también es muy superior al de otras profesiones del mismo sector.

Los datos más completos, detallados y fiables son los que hacen referencia a bibliotecas, tipo de centro donde existe una costumbre ya arraigada de elaboración de estadísticas de forma regular desde hace unos años. Los autores destacan la problemática a la hora de disponer de estadísticas de archivos a nivel estatal, así como la falta de datos de la empresa privada.

En cuanto a las bibliotecas, casi la mitad de los trabajadores se concentran en la biblioteca pública. En archivos y museos, el personal técnico y directivo supone algo menos del 50% de los puestos de trabajo y el resto es personal de vigilancia y mantenimiento. Los datos estadísticos no permiten ver qué parte del personal técnico de los museos pertenece realmente al colectivo de profesionales de la información y qué parte correspondería a técnicos de otras disciplinas, aspecto que podría ser importante aclarar. Un 94% del personal de archivos tiene contrato indefinido y un 92% está contratado a tiempo completo, cifras superiores a las de bibliotecas y museos.

Percepción del propio colectivo sobre el perfil profesional

Análisis cualitativo de los datos obtenidos directamente de 1.510 profesionales a través de un cuestionario disponible en la web. Éste se estructuró en tres partes: una primera de recogida de datos sobre el perfil, una segunda con 28 afirmaciones sobre el presente de la profesión, y una última parte con 22 afirmaciones sobre el futuro. Era necesario valorar las afirmaciones del 0 al 4 según el grado de acuerdo o de desacuerdo. En cuanto al perfil de los que respondieron el cuestionario, es importante destacar que el 71% trabajan en bibliotecas (86,2% de la administración pública); un 13,5% en centros de documentación (50,6% del sector privado), un 8,5% en archivos y sólo un 0,5% en museos. Además, un 94% de los que contestan la encuesta está trabajando, sólo un 9% lleva menos de tres años en su puesto de trabajo y la media de experiencia laboral en el sector es de 14,9 años.

Las preguntas sobre el presente giraban en torno a la percepción profesional en la organización donde se trabajaba, a la formación y a la relación del propio perfil con la tecnología. Las preguntas de futuro estaban pensadas según tres ejes:

- evolución del perfil;
- evolución de las instituciones; y

– evolución de los servicios debido a las tecnologías.

Las conclusiones giran en torno a las afirmaciones que han obtenido un mayor consenso de acuerdo o desacuerdo.

Se reconoce que la forma de trabajar ha cambiado sustancialmente en los últimos años pero en general no se considera que sea necesario modificar el perfil profesional, aunque éste cambiará, será híbrido y no estrictamente documental, aunque el colectivo seguirá considerándose “profesional de la información”. Para la mayoría el rol de formadores en información será muy importante.

“El rol de formadores en información será muy importante”

Gran parte del colectivo cree que tiene una buena formación profesional, al tiempo que considera necesario el reciclaje continuo, especialmente en tecnologías. Paralelamente, muchos afirman que la formación universitaria no se corresponde con el mercado laboral y que la oferta de formación continuada no es adecuada, opiniones expresadas de forma más contundente por personal de centros de documentación del sector privado y de museos, junto con la gente con menos de 3 años de trabajo.

Se considera necesaria y útil la tecnología y se cree que las organizaciones no invierten lo suficiente ni fomentan la innovación. Hay un amplio acuerdo sobre la conveniencia de disponer de recursos y servicios en línea y de dispositivos móviles. Se valoran como elementos especialmente positivos en un futuro próximo los relacionados con la web social. Sin embargo, se considera que los espacios, servicios y recursos presenciales convivirán con los telemáticos y que las colecciones físicas seguirán siendo la parte más importante de los recursos de información.

Aunque se reconoce claramente la necesidad de trabajar y de colaborar con otros profesionales, se cree que se ha cedido espacio profesional a otros colectivos. Se declara que la profesión no está bien valorada, ni en las propias organizaciones por parte del resto de profesionales, ni en la sociedad en general. El colectivo tampoco se siente bien representado por las asociaciones profesionales.

Los profesionales en general creen que los servicios donde trabajan están bien orientados, sólo destacan la necesidad de cambio generalizado los archiveros y los trabajadores de museos. En general, existe una amplia satisfacción del colectivo

en cuanto a su situación laboral y poco deseo de cambiar de trabajo y de perfil profesional.

“Existe una amplia satisfacción del colectivo en cuanto a su situación laboral y poco deseo de cambiar de trabajo y de perfil profesional”

Prospectiva a cinco años

Fue elaborada por 24 expertos reconocidos de diferentes ámbitos geográficos y especialidades: 3 de, 9 de bibliotecas, 8 de centros de documentación y 4 relacionados con la docencia y la investigación.

Los autores del estudio comentan que hay algunas diferencias entre los grupos, posiblemente motivadas por cada perfil profesional. Las opiniones de los bibliotecarios –con más del 75% mujeres, mayoritariamente edad superior a 35 años, que llevan años trabajando en la administración pública– son distintas de las de los documentalistas de centros de documentación, o de los docentes e investigadores.

La metodología utilizada en esta parte fue el estudio Delphi, con dos cuestionarios gestionados en dos fases. Una primera con ocho bloques de preguntas de respuesta abierta, que permitiera recoger elementos considerados más importantes y comunes, y una segunda con un cuestionario de estructura más cerrada, con 161 afirmaciones agrupadas en seis áreas que había que valorar de 0 a 4 según el grado de acuerdo. En base a las afirmaciones con mayor consenso de acuerdo y de desacuerdo, los autores aportan conclusiones sobre los problemas que hay que afrontar y sobre las oportunidades que habría que aprovechar.

Uno de los problemas con mayor grado de acuerdo es el probable retroceso en la oferta de servicios y en su calidad, debido a las políticas de reducción motivadas por la crisis actual.

La escasa proactividad, el inmovilismo, la dependencia de la administración pública o el enfoque de los planes de estudio son otros problemas que los expertos identifican en relación con el desarrollo de la profesión.

Se constata un desajuste en la oferta de servicios actuales y los que necesitan los usuarios. Además, y también en relación con los usuarios, preocupa la desintermediación en el acceso a la información, producida como consecuencia de la opinión que los recursos de internet son suficientes y la sobrevaloración de las competencias informáticas por encima de las informacionales.

En cuanto a las oportunidades identificadas, se piensa que la universalización en el uso de las

tecnologías amplía las posibilidades de ofrecer servicios de información, así como las competencias de los profesionales en el filtrado y la selección de contenidos.

Se piensa que la generalización de los contenidos digitales obliga a prestar servicios de mayor calidad y de mayor demanda, entre los que estarían los de orientación y de personalización de los servicios en la web, con la formación en información y con la atención a colectivos específicos. Este tipo de servicios se ven como oportunidades para aumentar el valor de la actividad del profesional de la información.

El estudio constata la dificultad de obtener datos fuera del sector público y de las bibliotecas más tradicionales. Es posible que en estos datos desconocidos se encuentren respuestas interesantes y útiles a unas cuantas preguntas de futuro. Los servicios de personalización, de filtrado, de diseño de sistemas de almacenamiento y recuperación, de gestores y selectores de información..., son servicios muy necesarios en el mundo de la empresa privada, dado que están directamente relacionados con la productividad y la supervivencia de las propias empresas. Encontrar la manera de acceder a estos datos podría ser otro de los retos más inmediatos.

silvia.argudo@ub.edu

Gómez-Hernández, José-Antonio; Hernández-Sánchez, Hilario; Merlo-Vega, José-Antonio.

Prospectiva de una profesión en constante evolución: estudio Fesabid sobre los profesionales de la información. Madrid: Fesabid, 2011, 130 pp. ISBN: 978 84 930335 9 0

<http://www.slideshare.net/fesabid/estudio-fesabid-prospectiva-de-una-profesin-en-constante-evolucion>

Nota original publicada en *Blok de BiD*:

<http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/identidad-y-supervivencia-del-profesional-de-la-informacion>

Nuevas necesidades de los investigadores y consecuencias para las bibliotecas

Como las actividades de investigación evolucionan, el apoyo a la investigación también debe evolucionar. *RLUK (Research Libraries UK)* ha determinado cuáles son las nuevas necesidades de los investigadores, y la mejor forma en que éstas pueden ser satisfechas por la biblioteca. Éstas tienen que adaptar sus servicios a las necesidades de los investigadores con los medios con que cuentan y este informe permite saber cómo cambiar para cumplir con las futuras nuevas demandas.

RLUK Research Libraries UK

Re-skilling for Research

An investigation into the role and skills of subject and liaison librarians required to effectively support the evolving information needs of researchers

Conducted for RLUK by Mary Auckland, OBE MSc HonFClip

January 2012

Re-skilling for research (Recapacitación para la investigación) analiza en detalle las necesidades de información de los investigadores y se esbozan las habilidades y conocimientos que se requieren para satisfacerlas. Ofrece una comparación de diferentes modelos de apoyo de la biblioteca a los investigadores, con interesantes comparaciones de descripciones de puestos de trabajo actuales. Por último se exploran oportunidades de capacitación para que los bibliotecarios temáticos adquieran las habilidades y conocimientos adicionales que necesitan para cumplir con sus nuevas funciones.

El informe no proporciona respuestas definidas, pero inicia un valioso proceso de análisis, destacando actividades que pueden realizar las instituciones, asociaciones tales como RLUK, bibliotecas escolares, etc.

Auckland, Mary. *Re-skilling for research*, RLUK, January 2012, 115 pp., 1,3 MB <http://www.rluk.ac.uk/files/RLUK%20Re-skilling.pdf>

Lectura de los académicos y valor de la biblioteca

Se miden las características del acceso a las publicaciones científicas en seis universidades en el Reino Unido. Se responde a preguntas como: ¿Cómo apoyan las colecciones de bibliotecas académicas la investigación y la docencia? ¿Cuál es el valor de la lectura académica? ¿Cuáles son los patrones de lectura de artículos, libros y otros materiales? Se proporciona evidencia de que la biblioteca no sólo apoya, sino que tiene un papel integral en la misión de la universidad de investigar y enseñar. La provisión de revistas académicas beneficia a profesores y estudiantes por igual. Es una prueba más de que una biblioteca bien dotada de recur-

sos pueden tener una correlación con la pujanza y el éxito de la institución.

El estudio se basa en las encuestas de lectores académicos realizadas desde 1977 por Tenopir y King.

Algunas de las ventajas de la metodología incluyen:

- El recuerdo de los detalles de los encuestados se ve reforzado por centrarse en un solo incidente reciente de lectura.

- Se incluyen todas las fuentes de lectura (de la biblioteca y otras fuentes).

- Se tiene en cuenta tanto el valor de uso (el resultado de la lectura) como el valor de la acción (tiempo dedicado a conseguir el artículo y leerlo).

- Se centra en los aspectos más cualitativos de "retorno de la inversión" y hace más explícito el valor implícito de la lectura académica.

- El "valor añadido" de la biblioteca proporcionando los recursos se ve en un contexto más amplio.

Tenopir, Carol; Volentine, Rachel. *UK Scholarly reading and the value of library resources*, JISC Collections, Center for Information and Communication Studies, University of Tennessee, Febr. 2012, 139 pp., 1,6 MB <http://libvalue.cci.utk.edu/sites/default/files/UKScholarlyReading.Report.pdf>

UK Scholarly Reading and the Value of Library Resources: Summary Results of the Study Conducted Spring 2011



Carol Tenopir and Rachel Volentine
With assistance from Donald W. King

February 1, 2012

Center for Information and Communication Studies
University of Tennessee, USA

Funding by JISC Collections

